

hacer cultura, otros hemos venido al periodismo para combatir la inmoralidad administrativa y á los causantes del funesto atraso del municipio, y ni hemos de descender, como nuestros enemigos, al terreno privado, ni tampoco abandonar nuestra bandera para quien «cultamente», nos llama «zulús», autores de campañas odiosas, incorrectísimas y poco dignas, encubridores, etc., etc.

Lo dicho, los culturales á hacer cultura; pero que no resulte que á nombre de la misma, se emplee un lenguaje completamente inculto, porque todo el mundo comprenderá que para esto se basta y se sobra «El Justiciero».

CANTACLARÓ.

En el palenque

Contrariamente á lo que opina «El Justiciero», á nosotros no nos tiene ninguna cuenta tirar bala rasa contra el cúmulo de inmoralidades con que se adornaron los Ayuntamientos que precedieron al actual.

El desinterés y abnegación de los elementos populares en general, y de los concejales elegidos por los mismos en particular, es y ha sido reconocido públicamente, incluso por sus más acérrimos enemigos. Bien cerca de dos años que dichos elementos integran la mayoría de nuestra Corporación Municipal, y esta es la hora en que ninguna acusación concreta ha podido hacerse ni se ha hecho, añadiendo por nuestra parte que ni se hará, que afecte á su probidad.

Sin necesidad de requerimiento alguno, y movidos solo y exclusivamente por el cariño que sienten á la luz los ediles populares, á últimos del pasado año se acordó la publicación de las cuentas municipales correspondientes al mismo, con las notas y aclaraciones que á las mismas se acompañan, y anteriormente, también se había dado cuenta al pueblo de lo recaudado y forma en que se invirtió.

Si bien por el aumento obtenido en la recaudación, se suponía que debía de haber mejorado notablemente el estado económico del Ayuntamiento, jamás se sospechó fuese de tal importancia, que rebasase la cifra de **25.000 pesetas y**

si hubiese sido menos notable, nivelado ó con déficit, también se hubiera publicado, pues en definitiva, en el Ayuntamiento, se va á cumplir un mandato por cuenta del amo que es el pueblo, y este, contrariamente á lo que ustedes hicieron, tiene derecho á enterarse del uso que se haya hecho de sus intereses.

Poca consideración os mereció a vosotros, poco interés demostrasteis en el cumplimiento de vuestro deber siendo irrespetuosos con el derecho de vuestros electores, ya que á pesar de los violentos requerimientos que se os hicieron desde las columnas de diferentes periódicos, jamás disteis á la publicidad el proceso de vuestras administraciones.

Al parangonar el estado en que dejastéis la casa comunal, con el que tenía en 31 de Diciembre de 1910, ó sea 18 meses después de haber en el ayuntamiento mayoría popular, no ha movido a nuestros ediles otra finalidad que la de demostrar á los ojos de sus amigos, que el esfuerzo hecho para ganarnos en tan buena lid, la supremacía en el municipio, no había sido hecho en vano y que correspondían con una administración honradísima, á la confianza con que se les distinguió.

Con la clara exposición de la vida económica de este ayuntamiento, durante todo el año pasado, se proporciona ocasión á todos los ciudadanos, para que previo detenido estudio indiquen ó propongan cuanto les parezca, ya que no debemos considerar infalibles á los que llevan por mayoría la representación de Granollers, examinemos con calma absoluta su obra, y propongamos con buena fé, lo que nos sugiera tal examen, que el criterio noble y desinteresado de nuestros delegados, nos ofrece la seguridad de ver prontamente atendidas nuestras fundamentadas observaciones.

«El Justiciero» en su número último, pretende ensalzar la administración que presidió el exadministrador de consumos don José Tardá y Mora, enumerando las obras que en dicha época se realizaron é iniciaron, incurriendo en varias inexactitudes y contradicciones y haciendo ascender el coste de todas ellas á la cifra de 58.000 pesetas.

Como muestra de contradicción citaremos la siguiente:

Dice «El Justiciero» en su número 23, fecha 4 Mayo último:

Cuando el señor Tardá cesó del cargo de Alcalde, aún no había en la pescadería un solo palmo de mármol

y efectivamente en su número 25 dice, que «construyó una nueva pescadería de condiciones higiénicas». ¿En que quedamos?....,

La bola de las 58.000 pesetas, solamente se la puede tragar un partido de la estulticia de los «ajusticiables», y en prueba de ello, invitamos al señor Tardá á que detalle por el orden que las enumeró, el coste de las obras ejecutadas é iniciadas y que a su total realización no habieran costado más de 40000 pesetas de las cuales dejó pendientes de pago más de 30000.

Muy fácil sería realizar mejoras en esta forma, y más fácil es aún proyectarlas empezando por comprometer la vida económica del Ayuntamiento, en asuntos como la *obra pía del matadero*, que se apunta a su haber y que ya sabe todo Granollers en que estado se encuentra y lo bien que con ella defendió el Ayuntamiento Tardá, los intereses de esta villa.

En el haber de la Popular, si bien hasta la fecha por absoluta imposibilidad material constan pocas mejoras, algunas de ellas son de gran utilidad habiendo sido hechas sin desatender las obligaciones consignadas en presupuesto, y habiéndose rebajado **25.000 pesetas** del déficit legado á Granollers, por el Ayuntamiento que presidió el Sr. Tardá.

¿Cuál es la verdadera manera de administrar y la que más te gusta pueblo de Granollers?

Tiritos

Al humilde «obrero fabricante de barquillos», al conocedor de la letra del auxiliar de la Contaduría Municipal, al señor «Massa-g-a», debemos hacerle presente, que no nos cuenta nada nuevo al detallarnos lo que adeudaba el señor Vila, cuando cesó en el cargo de depositario municipal y tomó posesión dicho «fabricante de barquillos».

Dijimos y sostenemos, que en la caja municipal hay tres llaves, una de las cuales la tiene el Alcalde, y sin las tres, ó sea sin la del Alcalde, no se puede abrir la caja, se encuentre esta en el Ayuntamiento ó en P. kin.

El honrado exdepositario señor Vila, después del déficit en la Caja Municipal, ha debido de ganarse el sustento con el sudor de su frente; y el exalcalde don José Tardá y Mora, por ahora disfruta placentero de una bastante sosegada vida. (A. D. G.)

El hipócrita señor «Massa-g-a», falta